

El género como formación y práctica en comunicación/educación

Macarena Belén Chandía
macarenabchandia@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS)
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
Argentina

Acercamiento a la práctica

Para comenzar, es necesario referenciar la experiencia de comunicación/educación que se tendrá como eje en el desarrollo de este trabajo. La cátedra II de Comunicación y Educación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) propone dentro de su currícula la realización de una práctica de campo en una institución educativa formal o no formal. La misma fue realizada durante los meses de mayo y junio del 2015, en el Centro de Educación para Adultos (CEA) n° 726 en Villa Zelmira. Dicha institución en el barrio mencionado conforma una extensión de la sede central del CEA ubicado en Gorina y el lugar físico pertenece a la unión vecinal del barrio. El espacio de clases, está dirigido por una maestra y concurren al mismo ocho mujeres bolivianas de entre 30 y 60 años. Se trata de un salón reducido, de maderas y chapas, que no cuenta con cocina ni baño; en el área de trabajo hay un pizarrón y una mesa donde se ubican en círculo las alumnas y la maestra. Este grupo es por demás heterogéneo y el proceso educativo es fluctuante ya que la asistencia de las mujeres es condicionada tanto por cuestiones que tienen que ver con su maternidad, así como también con su trabajo en las quintas de verduras de la zona.

En este panorama inestable se planteó la posibilidad de trabajar en un espacio-taller que permitiera, a partir de encuentros de reconocimiento —que buscaban principalmente establecer confianza entre los y las participantes—, la formulación de un tema/problema que surgiera directamente desde los intereses y necesidades del grupo. En este punto, al realizar una práctica de comunicación/educación, se ponen en juego distintas variables que es necesario mencionar. En primer lugar, los prejuicios propios e infundados sobre el grupo al que está dirigida la propuesta. En segundo lugar, las expectativas de los interventores en cuanto a trabajar cuestiones relacionadas al género (en este caso mucho más amplias que las posibilidades que ofrecía la experiencia en particular). Y por último, pero no menos importante, el tiempo de intervención establecido por la materia en la que se encuadró la propuesta.

A pesar de los factores mencionados, el taller superó las expectativas negativas que introdujeron los prejuicios, tanto personales desde el desconocimiento, como los inculcados por la maestra del grupo. Por otro lado, permitió abarcar un tema/problema posible de trabajar en escasos talleres que, aunque por fuera de lo previamente imaginado, relacionó e indirectamente trabajó el género (o desde una perspectiva de género un tanto tímida). El deseo de trabajar el género en las propuestas de taller nació principalmente como propuesta de la cátedra, ya que la misma explicita la articulación comunicación/educación/género. En primer lugar, se propone a partir de los aportes de Jorge Huergo la imposibilidad de trabajar la comunicación y la educación por separado, de ahí la utilización de la barra como conectora (Equipo de cátedra, 2014). Así mismo, se propone la posibilidad de identificar y deconstruir tanto los discursos tradicionales que circunscriben a la educación a la escuela y a la comunicación a los medios masivos, como los discursos hegemónicos heterosexistas que normalizan el género. Esta propuesta se enmarca en las experiencias emancipatorias, tanto militantes como académicas, que supone el dismantelar la maquinaria heteronormativa.

Los modos de acercamiento y acción fueron planteados desde el campo de la educación/comunicación ya que se partió desde la concepción freireana de que tanto la educación como la transformación del mundo se construye a partir del diálogo: «Dado que el diálogo es el encuentro de los hombres que pronuncian el mundo, no puede existir una pronunciación de unos a otros» (Freire, [1968] 2014). En este sentido, la comunicación es entendida, según lo planteado por Jesús Martín Barbero (2009), como productora social de sentido, significaciones y reconocimiento entre ciudadanos. De este modo, las intervenciones realizadas estuvieron direccionadas a establecer un diálogo y una relación de reciprocidad de saberes. En parte el moderado éxito de la práctica tuvo que ver con este planteo-propuesta, y por supuesto con las subjetividades puestas en juego y disponibilidad en el espacio. A pesar de la búsqueda constante de un modo educacional que no corresponda a la educación bancaria sino más bien a la educación para la liberación, es claro el posicionamiento de referentes y referencias en los términos planteados por Rosa Nidia Buenfil Burgos (1991), sin embargo se permite en este tipo de prácticas una flexibilización de esos polos opuestos.

Como se mencionó anteriormente, las expectativas para la realización de este taller estaban relacionadas a trabajar el género, principalmente desde los estereotipos que producen los medios de comunicación sobre la mujer (entendiendo que esta no es la única área abarcada por los estudios y teorías de género), es decir como «los otros»

ven a la mujer. Sin embargo, la realidad tangible de las participantes y sus subjetividades expuestas (MacLaren, 1998) delimitaron las posibilidades de trabajo, tanto en estrategias educativo-comunicacionales como así también en cuanto a la temática. De este modo, el taller formuló el objetivo de reconocer y desnaturalizar las cuestiones identitarias de las culturas boliviana y argentina. El tema en general puede no tener relación a las cuestiones de género, sin embargo, si consideramos al género como el eje transversal que organiza nuestras vidas, culturas y sistema es posible identificar algunos puntos donde esta perspectiva ingresa e incluso nutre el debate.

El género en el discurso. Ejemplos

Según lo planteado por Simone de Beauvoir, el género es una construcción social: «Únicamente la mediación de otro puede convertir a un individuo como otro» (1949 [1999]). En este sentido, nada tiene el género binario de natural, es necesario deconstruir y desnaturalizar las interpretaciones que se hacen sobre la genitalidad y sus roles inapelables dentro del sistema. Desnaturalización, extrañamiento e historización son los ejes fundamentales que nos permiten comprender un presente donde es posible pensar a la mujer fuera de las tareas de ama de casa, también así a un hombre sensible e incluso tener la opción de preguntarnos: ¿Por qué hombre o mujer?

Por supuesto, estas consideraciones que se realizan sobre el género no comprenden el imaginario ni el horizonte de expectativas en cuanto a necesidades del grupo de mujeres que participaron de los encuentros. En este sentido, las nociones más visibles y que permiten rescatar ciertas consideraciones sobre la temática son aquellas relacionadas a la mujer específicamente, en cuanto a por ejemplo sus roles y tareas a cumplir. Tratándose del análisis de una práctica de campo, es necesario rescatar algunos ejemplos de cuestiones habladas u observadas de manera tácita durante el proceso. Cabe remarcar que la ejemplificación y análisis de esta experiencia no busca cuestionar las subjetividades que expusieron sus preocupaciones, así como tampoco romantizar ninguna idea, costumbre o referencia a la propia cultura o la ajena. A partir de la exposición de algunos ejemplos es posible realizar un breve análisis discursivo partiendo de la base de que cualquier conversación o intercambio de ideas propone un modo de entender la construcción social del sentido (Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls, 1999).

El primer eje de ejemplificación surgió de la propuesta con que se dio comienzo al trabajo en el taller, que refería a describirse personalmente en cuanto a físico, gustos, ideas, sentimientos, entre otros factores posibles. En este caso, ante la dificultad de

las participantes (aunque no todas) de expresar sus gustos, se recurrió a la propuesta del pensar y comentar cómo se conforma el día a día de cada una. En este punto, la respuesta de una de las participantes fue: «Hago todo lo que tiene que hacer una mujer en la casa». Esta afirmación puede pasar desapercibida e incluso a partir del sentido común es posible identificar cuáles son esas tareas que debe realizar una mujer en su casa. Esto ocurre principalmente porque como sociedad binaria y patriarcal la mujer está destinada al ámbito privado del hogar, donde la misma realiza ciertas tareas relacionadas al mantenimiento del orden del mismo y el cuidado de quienes lo comparten. En este caso, la mujer realizando las tareas que le «corresponden» concuerda con lo entendido como «natural».

A partir de estas pequeñas apariciones discursivas en cuanto a los roles establecidos y la identificación en el otro o el «ser a través de otro», se planteó el objetivo de reconocerse como personas de sueños y realidades, permitiendo imaginarse en aquello que consideran difícil de lograr. En este segundo punto de ejemplificación, se toma como referencia el despliegue de imaginación de algunas participantes que plantearon el sueño de ser mujer bombero, periodista de investigación y hasta de viajar al espacio exterior. Sin embargo, el denominador común en sus expresiones de sueños y deseos tuvo que ver con el regresar a su país de origen, Bolivia. Nos encontramos en este punto con mujeres capaces de elegir soñar, pensar todas las cuestiones negativas que conlleva ese sueño y sus posibilidades para lograrlo. A partir de esta empoderación de las individualidades desde el imaginario, se construyó el objetivo principal del taller sobre la desnaturalización de las cuestiones identitarias argentinas y bolivianas.

En este tercer eje pareciera disolverse las cuestiones de género, sin embargo durante los encuentros salieron a la luz cuestiones que tienen con la diferencia en el hacer y el vestir femenino, por ejemplo. Los tipos o largos de las polleras fueron un tema de discusión e intercambio que tuvo gran relevancia. Así como también la explicación de algunas recetas de comidas típicas de su país realizadas por las mujeres. El visibilizar que las prácticas culturales de un grupo no son las mismas que las de otro, e incluso plantearlas como construcciones históricas, es decir, no naturales, abre a la posibilidad del pensar como un efecto dominó todas las prácticas y costumbres como construcciones socio-históricas en relación al poder. Además, de plantear la diversidad de subjetividades, es decir, la multiplicidad de diferencias que no necesariamente deben ser contrapuestas o anularse.

La comunicación/educación desde el género. Imaginario y formación

Como se menciona anteriormente, el taller fue llevado a cabo en una institución de educación formal estatal, y los modos de relación y trabajo en ese espacio corresponden a la forma tradicional o bancaria de la educación. Al indagar en cuanto al significado que tiene el ir a la escuela para las participantes surgieron ideas que tienen que ver, principalmente, con una concepción iluminista y de posibilidad progreso de la educación. En este sentido, se mostraron dos posiciones claramente diferenciadas. Por un lado, el deseo de aprender y «educarse» para progresar personalmente y poder trabajar o realizar actividades como recorrer la ciudad sin inconvenientes (en el caso de quienes aún no manejan ampliamente la lecto-escritura). **En este sentido, se romantiza el rol de la educación, la escuela, como un medio hacia el progreso e incluso como llave para el ingreso a la hegemonía cultural argentina.** Por otro lado, la formación buscada por algunas mujeres tenía como objetivo el poder ayudar a sus hijos e hijas con las tareas domiciliarias de la escuela. En este caso, las mujeres y sus sueños se proyectan en otro. Cabe resaltar en este punto que la mayoría de las participantes asistían al espacio de clases acompañadas por sus hijos ante la imposibilidad de dejarlos al cuidado de alguien más.

A partir de estas consideraciones sobre la educación, además del notorio acostumbramiento a la educación bancaria y formal tanto por parte de las participantes como de la maestra de la institución, es posible generar preguntas sobre el rol de la comunicación/educación y su posicionamiento. Por un lado, el pensar la práctica y entenderla como la herramienta que posibilita el acercamiento para comprender, actuar y buscar la transformación en el complejo entramado social, en conjunto con sus principales actores. En este punto cabe destacar que entendemos a la comunicación/educación como una práctica política. Por otro lado, volvemos sobre el eje de la imposibilidad de pensar la comunicación separada de la educación y a su vez la búsqueda de encuadrar el trabajo desde una perspectiva de género, que luche por cambiar lo establecido, en los términos de Buenfil Burgos, que busque una transformación. Sin embargo, esto no siempre sucede de este modo y nos encontramos con resistencias que derivan en reafirmaciones de prácticas preestablecidas.

El género como posicionamiento y disciplina, pensado ya no como problemática sino como el eje que estructura la vida social, plantea nuevos modos de formarnos, nuevos caminos a recorrer. En este caso, cabe aclarar que la violencia se circunscribe como problemática ya que es el fundamento de las relaciones de desigualdad de género. Al referir a los caminos posibles se piensan y proponen experiencias que tienen que ver tanto con la formación como con la práctica de la profesión como

comunicadores/educadores. En este sentido, resulta fundamental la proyección y el desarrollo de propuestas que incluyan a la Universidad en conjunto con las organizaciones sociales, el Estado en su rol de implementador de políticas públicas y por supuesto los grupos con los que se busca trabajar, teniendo en cuenta sus subjetividades y deseos. Es el caso, por ejemplo, de la Escuela Popular de Género llevada a cabo por la Cátedra II de Comunicación y Educación de la FPyCS en el año 2013. A partir del recorte temático del género se llevaron adelante una serie de talleres con el objetivo de trabajar el mismo y sus posibles problemáticas relacionadas, en conjunto con los y las participantes, a modo de reconstrucción de saberes y anécdotas.

La propuesta de **pensar la formación de las carreras de comunicación y educación con una base académico-epistemológica de perspectiva de género permite comprender y asignar nuevos sentidos a las prácticas sociales de la profesión.** En el marco socio-histórico actual asistimos a una serie de reivindicaciones y luchas sociales que buscan ya no la emancipación de las mujeres sino la profundización y ampliación de esas libertades obtenidas de las que sólo se benefician grupos reducidos. En este mismo sentido, no sólo importa la ampliación de derechos de la mujer sino que se plantea la igualdad y reconocimiento de la diversidad sexual y de género en todas sus performatividades posibles (Equipo de cátedra, 2011). En este contexto, la inclusión de contenidos teóricos-reflexivos dentro de la currícula, de por ejemplo la Licenciatura en Comunicación Social, en relación a las temáticas de género implica un avance significativo en la instalación dentro del imaginario social de conquistas que muchas veces suceden en primer lugar en el plano legislativo. Finalmente, retomar y destacar la importancia de la ampliación de las nociones de comunicación y educación dejando de lado los aspectos tecnicista y formal, para abrir el campo de acción-reflexión hacia la comunicación/educación con perspectiva de género.

Referencias bibliográficas

Buenfil Burgos, Rosa Nidia (1991) *Documento DIE 26* "Análisis de Discurso y Educación". Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México DF.

Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo (1999) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel, Madrid.

De Beauvoir, Simone (1949 [1999]) *El segundo sexo*. Sudamericana, Buenos Aires.

Equipo de cátedra Comunicación y Educación (2014) *Programa 2014*. Facultad de periodismo y comunicación social, Universidad Nacional de La Plata.

Equipo de cátedra Seminario de comunicación y género (2011) *Cuaderno de cátedra*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata.

Freire, Paulo (2014 [1968]) *Pedagogía del oprimido* "Capítulo III". Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.

Martín Barbero, Jesús (2009) *Culturas y comunicación globalizadas*. I/C - Revista científica de Información y Comunicación, Universidad de Sevilla.

McLaren, Peter (1998) Extracto de *Pedagogía, identidad y poder*, capítulo "Desde los márgenes: Geografía de la identidad, la pedagogía y el poder". Homo Sapiens, Santa Fe.